



Cataluña

Posible Comisión Gestora Municipal en Barcelona

Francisco Caparrós

BARCELONA, 25 (D16). Aunque el alcalde Socias todavía duda, es posible que el Ayuntamiento de Barcelona quedase en manos de una comisión gestora, presidida por el alcalde, que mantendría a los actuales delegados de servicio y evitaría un vacío de poder que, de hecho, ya se da en la plaza de Sant Jaume.

Las dudas del alcalde son obligadas porque la ley de Administración Local está todavía en vigor y, para dar el paso hacia la gestora, tendría que contar con las bendiciones de Rodolfo Martín Villa y, por supuesto, de Suárez.

Además, algunos concejales, considerados del "bunker municipal", parecen no estar dispuestos a ceder su asiento, aunque según la Carta Municipal de Barcelona, sólo les sirva para ejercer unas recortadas funciones legislativas.

Las negociaciones de Socias con los representantes de las opciones políticas que han obtenido escaños podrían comenzar el próximo lunes en el Ayuntamiento, pero parece que el alcalde ya ha manifestado veladamente sus deseos a algunas personas, relacionadas con las tendencias votadas mayoritariamente.

La voluntad de José María Socias, alcalde-senador, parece encaminarse a la constitución de la comisión gestora, de acuerdo con la situación que se está creando en numerosos municipios y, especialmente, de Catalunya, donde la victoria de la izquierda ha sido más rotunda. Pero esa misma razón política podría dificultar la operación, porque supondría, sin lugar a dudas, dejar desde ahora el primer ayuntamiento de Catalunya, y segundo en importancia de toda Espa-

ña, en manos de la izquierda —socialistas y comunistas—, que son quienes más escaños consiguieron en Barcelona.

Problemas legales

A pesar de las presuntas intenciones del alcalde, la viabilidad de esta nueva situación transitoria hasta las elecciones municipales podría ser difícil por una serie de problemas legales.

Además, no todos los concejales están dispuestos a abandonar, ni aun cuando los vecinos les piden que dimitan, como es el caso del concejal del distrito tercero, Cañellas, quien asegura que no dimitirá, por mucho que digan los vecinos, porque en su distrito han ganado las derechas. No son como los de Palleja, que ante los resultados electorales han dimitido todos, alcalde incluido.

Una nueva ley

Por otra parte, el Partit Socialista de Catalunya-Reagrupament pide elecciones para renovar la totalidad de los ayuntamientos, con una nueva ley de Régimen Local que reconozca el sufragio universal para formar consistorios.

El Ayuntamiento de Girona decidió en un pleno iniciar una etapa de diálogo con los partidos políticos, a fin de mantener una estrecha cooperación en las tareas ciudadanas.

El alcalde de Olot, Juan de Malibrán Gelabert, ha sido más drástico y ha presentado su dimisión al gobernador civil por incompatibilidad con la línea del Gobierno.

También en Tarragona se pidió la dimisión de los ayuntamientos en pleno por parte de los partidos políticos. En Valls dimitieron seis concejales y en Vendrell están dispuestos a hacerlo si así se lo piden.